

Editorial

próxima
zona

La educación ha cobrado un inusitado auge dentro de las esferas políticas de muchos de los países, ya sean estos industrializados o no, desarrollados o en vías de desarrollo. Gran parte de los gobernantes actuales señalan que ella es el camino a una nueva sociedad, el camino hacia el desarrollo así como la estrategia clave para la competitividad y muchas otras ideas más. Y tienen razón. La educación es el arma más poderosa con la que cuenta el ser humano y como toda arma puede ser usada para bien o para mal.

No es un secreto que con ella se pueden perpetuar ideologías que han desatado guerras entre hermanos y hermanas, que han convertido a los seres humanos en esclavos de los más poderosos ya sean personas, conglomerados o industrias. Pero asimismo, puede ser la puerta de la liberación de hombres y mujeres con pensamiento crítico, capaces de convivir pacíficamente con las diferencias, gestores de su propio destino, constructores de sociedades equitativas y respetuosas del medio ambiente, en fin seres humanos más humanos.

Sin embargo, para lograr esto, se necesita de un cambio en los docentes y en padres y madres. En primer lugar los padres y madres de familia, quienes tienen como obligación la formación de sus hijos e hijas como ciudadanos responsables y activos, que tengan la capacidad de transformar su entorno social. Y luego, acompañando en esa acción, los docentes quienes están obligados no solo a impartir instrucción, sino también a educar en valores a esos niños, niñas y adolescentes.

En esa ardua tarea, los docentes deben estar preparados para mostrar a sus estudiantes las oportunidades que les ofrece el conocimiento, pero para ello deben enseñar a acceder a ese

conocimiento. Y para que esta enseñanza sea efectiva, los maestros y las maestras tienen que convertirse en investigadores de su práctica, reflexionando acerca de ella y cotejándola con teorías propuestas sobre la educación. Solo así, podrán estar a la altura de los retos que impone la sociedad actual.

Desde hace 15 años, nuestra revista Zona Próxima ha tratado de convertirse (y creemos que en parte lo hemos logrado) en un espacio de difusión, discusión y reflexión sobre el quehacer educativo en todas las áreas del saber. En un principio, fue una labor muy dura pues no existía en nuestro medio la cultura de la escritura académica. La publicación de cada número era una labor titánica, llegaban muy pocas contribuciones. Hoy, por el contrario, llegan muchas contribuciones de colegas no solo de Latinoamérica sino de otros lugares, que desean compartir con nuestros lectores sus experiencias educativas, sus investigaciones en educación y sus reflexiones sobre temas como la lectura, la educación infantil, el uso de TIC en la educación, entre otros.

Esta situación nos alegra, pues evidencia un despertar de los docentes que cada vez más quieren impartir a nuestra profesión un carácter científico, pero sin alejarse del humanismo que, creemos, siempre debe permear a la educación.

Gracias a ustedes, lectores y lectoras, así como las personas que han colaborado con sus escritos en estos años, pues han sido el apoyo que nos ha permitido permanecer en esta lucha y así presentarles este número 22 de Zona Próxima.

**JORGE MIZUNO
FRANCISCO MORENO**

Editorial

próxima
zona

Education has become an unusual boom within the policy areas of many of the countries, whether they are or not industrialized, developed or developing. Much of the present rulers indicate that it is the way to a new society, the path toward development as well as the key strategy for the competitiveness and many other ideas.

And they are right. Education is the most powerful weapon available to the human being and as any weapon it can be used for good or for evil. It is no a secret that Education can perpetuate ideologies that have sparked wars between brothers and sisters, that have converted human beings into slaves of the most powerful people, conglomerates or industries. But also, it can be the door of the liberation of men and women with critical thinking, able to coexist peacefully with the differences, managers of their own destiny, builders of societies equitable and respectful of the environment, in the end human beings more human.

However, to achieve this, a change is needed in teachers and fathers and mothers. In the first place the mothers and fathers, who have as obligation the formation of their sons and daughters as responsible and active citizens, who have the ability to transform their social environment, and then, accompanying on this action, the teachers who are obliged not only to provide instruction, but also to educate in values to those children and adolescents.

In this arduous task, teachers must be prepared to show their students the opportunities offered to them by knowledge, but to do this they must teach to access that knowledge. And

for that this teaching is effective, the teachers have to become researchers of their practice, thinking about it and comparing it with theories on education proposals. Only in this way, they are able to meet the challenges imposed by the current society.

Since 15 years ago, our magazine Zona Próxima has sought to be (and we believe that in part is what we have achieved) in a space of dissemination, discussion and reflection on the educational activities in all areas of knowledge. In the beginning, it was a very hard work because in our environment there did not exist the culture of academic writing. The publication of each issue was a titanic work, arriving very few contributions. Today, on the contrary, we receive many contributions of colleagues, not only from Latin America but from other places, who want to share with our readers their educational experiences, their research in education and their reflections on topics such as reading, early childhood education, the use of ICT in education, among others.

This situation makes us happy because it is evidence of an awakening of the teachers who increasingly want to impart to our profession a scientific nature, but without straying from humanism which, we believe, must always permeate education.

Thanks to you, readers, as well as the people who have collaborated with their writings in these years, as have been the support that had allowed us to stay in this fight, and so issue for this number 22 of Zona Próxima.

JORGE MIZUNO
FRANCISCO MORENO

